

Un estudio sobre dos censos de Fortanete: 1495 y 1890. (Iª Parte)

Francisco Agustín Iñigo Muñoz

La revista *Ontejas* nº 12, de junio del año 2000, publicó en sus páginas un censo de población, ordenado por el rey Fernando el Católico en 1495, con fines de la defensa del Reino de Aragón ante una previsible guerra, relacionando todos sus "fuegos" con el nombre y apellido, exclusivamente, de sus titulares.

Tres años después nuestra revista, en el nº 15 del mes de junio del 2003, nos ofrecía el contenido de otro censo de Fortanete realizado en el año 1890, para dar cumplimiento a la Ley electoral de ese año, que permitió la convocatoria legislativa de febrero de 1891, a la que podían concurrir todos los varones mayores de 25 años, que estuviesen en posesión de sus derechos civiles. Este censo nos permite conocer a los varones de Fortanete nacidos antes de 1865, con su nombre, primer y segundo apellido, su edad, su profesión y su actividad laboral y si estaban alfabetizados o no.

Son dos censos separados por 4 siglos -exactamente por 395 años-, de contenido distinto. El primero en donde solo constan nombre y primer apellido, y en caso de titular varón el de su viuda con el nombre de éste y nada más, sin embargo ofrece la posibilidad de saber los "fuegos" u hogares, y estadísticamente calcular aproximadamente el número de habitantes de nuestro pueblo. El segundo es más completo en cuanto a los datos de cada varón, sin embargo no nos permite saber el número total de habitantes de la población, ni el número de varones de edad inferior a los 25 años, ni el censo de las mujeres de cualquier edad, ni en consecuencia sus profesiones o actividades laborales.

A pesar de esas limitaciones, voy a intentar profundizar en el conocimiento sociológico de la población de Fortanete utilizando los datos que ambos censos nos ofrecen y sacar las conclusiones que puedan deducirse.

Tabla nº1

Comparación de los "fuegos" y apellidos del Fogaje del años 1495, con los varones mayores de 25 años y su primer apellido del censo de 1890 (ver Tabla nº 1).

CENSO DE 1495		CENSO DE 1890		CENSO DE 1890	
<u>Fuegos</u>	<u>Apellidos</u>	<u>Varones >25. 1º apellido</u>		<u>Varones >25. 1º</u>	
<u>apellido</u>					
1	Alegre	7	Alegre	1	Alcón
1	Bernalt	4	Bernal	3	Altabas
4	Bernat	2	Arahuete
2	Belenguer	1	Belenguer	2	Arpio
1	Buesa	3	Bueso	3	Artola
3	Bueso	2	Ayora
4	Bux	29	Buj	1	Aznar
1	Calvo	4	Calvo	1	Badal
2	Campos	5	Campos	2	Balada
3	Cano	5	Cano	1	Balaguer
2	Castiello	1	Castillo	1	Barceló
1	Canyada	5	Cañada	1	Belmonte
1	Domingo	5	Domingo	1	Belmonte
1	Fandos	18	Fandos	1	Benedicto
1	García	2	García	1	Berdún-Verdún-
1	Gargallo	14	Gargallo	1	Blasco



2	Loras	13	Loras	1	Boullón
5	Mallén	13	Mallén	1	Camañes
2	Martín	15	Martín	1	Cervera
1	Maycas	2	Maícas	3	Conesa
1	Puerto	1	Puerto	1	Corbatón
1	Vicent	13	Vicente	1	Corbanón
2	Villarroya	19	Villarroya	20	Daudén
3	Yvanyes	1	Ibáñez	1	Eced
<hr/>				7	Escorihuela
46	24 apellidos	171	22 apellidos	1	Ezpeleta
<hr/>				7	Felipo
1	Báguena			2	Franc
6	Bonet			1	Gómez
2	Bueno			17	Gonzalvo
1	Caffont			22	Herrero
1	Castellano			2	Igual
1	Cibrián			9	Inigo
3	Colás			4	Izquierdo
3	Ferrera			4	Julve
1	Garcez			2	Lario
1	Gascón			4	López
1	Losiella			1	Marco
1	Manresa			1	Marcos
1	Martínez			2	Marín
2	Marielle			1	Mas
2	Mezquita			1	Mateo
1	Montanyana			1	Miguel
1	Montañés			6	Millán
1	Muedra			1	Molés
3	Polo			1	Moliner
1	Robira			1	Molinos
1	Tena			2	Monterde
1	Teruel			3	Muñoz
3	Tonda			1	Nages
1	Villar			3	Navarro
1	Ximeno			5	Pérez
1	Yago			1	Pertegaz
1	Yust			2	Piquer
<hr/>				3	Pitarch
89	51 apellidos			1	Ponz
<hr/>				2	Querol
(27 apellidos que no han permanecido en 1890, en varones > 25 años)				1	Ripollés
				6	Royo
				2	Santamaría
				1	Serrano
				13	Soler
				4	Temprado
				14	Torres
				1	Vélez
				1	Villalonga
				1	Villuendas
(68 correspondientes a varones > 25 años, que han venido Fortanete de fuera, a partir de 1495)				19	Zaera
				1	Zorita
				<hr/>	
				90	1er. apellido

El fogaje de 1495 comprende 89 fuegos y 51 apellidos distintos; mientras que en el censo de 1890 aparecen 90 primeros apellidos pertenecientes a un total de 408 varones mayores de 25 años -con edad para votar-. En el Censo de 1890 perviven 22 apellidos que ya existían en el Fogaje de 1495.

Según el fogaje de 1495, Fortanete tenía probablemente $89 \times 5 = 445$ habitantes, con 51 apellidos diferentes. Los apellidos más frecuentes fueron Bonet, que se repite 6 veces, Mallén con 5 fuegos, Bernat con 5 también, Bux con 4, y con orden decreciente los demás.

Población de Fortanete en torno al año 1890, (QUEROL J.V. "Ontejas" nº 3 1990)

<u>En 1887</u>	<u>En 1890</u>
Varones 747 (de hecho)	Varones 680 (de hecho)
808 (de derecho)	771 (de derecho)
Hembras ... 917 (de hecho)	Hembras781 (de hecho)
913 (de derecho)	799 (de derecho)
Total: 1.664 (de hecho)	Total:.... 1.461(de hecho)
1.721 (de derecho)	1.570 (de derecho)

También observamos que 27 apellidos que existían en 1495 no aparecen en el Censo de 1890. *(Aunque algunos pudieran conservarlos personas no censadas)*

Y como contrapartida en el Censo de 1890 aparecen 68 apellidos nuevos de gentes que llegaron a nuestro pueblo a partir de finales del siglo XV. Vemos que la ganancia experimentada ha sido extraordinaria, y muy significativa teniendo en cuenta el aislamiento de los pueblos del Maestrazgo entre sí, con pueblos vecinos muy distantes, lejos de caminos de comunicación y sin riquezas naturales especiales. Se aprecian explosiones demográficas intensas en algunos apellidos como los Buj, Fandos, Loras, Mallén, Martín, Vicente, Villarroya, Daudén, Gonzalvo, Herrero, Soler, Torres y Zaera.

Tabla nº 2

Profesiones o actividades laborales según el Censo de 1890, para varones > 25 años.

<u>Profesiones</u>	<u>Nº varones > 25 años</u>	<u>Porcentaje</u>
Labradores	138	33,80 %
Tejedores	87	21,30 %
Pastores	49	12,00 %
Jornaleros	46	11,25 %
Fabricantes	19	4,65 %
Propietarios	16	3,92 %
Carpinteros	5	1,22 %
Molineros	5	1,22 %
Albañiles	4	0,98 %
Pelaires	4	0,98 %
Sastres	4	0,98 %
Arrieros	4	0,98 %
Tenderos	3	0,74 %
Zapateros	3	0,74 %
Herreros	2	0,49 %
Médico	1	0,25 %
Veterinario	1	0,25 %
Farmacéutico	1	0,25 %
Ministrante	1	0,25 %
Maestro	1	0,25 %
Cura párroco	1	0,25 %
Cura coadjutor	1	0,25 %
Organista	1	0,25 %

Notario	1	0,25 %
Secretario	1	0,25 %
Tintorero	1	0,25 %
Mesonero	1	0,25 %
Tablajero	1	0,25 %
Comerciante	1	0,25 %
Bastero	1	0,25 %
Hornero	1	0,25 %
Sirviente	1	0,25 %
Alpargatero	1	0,25 %
Esquilador	1	0,25 %
34 profesiones	408 varones	

Tabla nº 3

Analfabetos por profesiones, en varones mayores de edad civil.

<u>Profesión o actividad</u>	<u>Analfabetos</u>	<u>Porcentaje en la profesión</u>
Pastores	39	79,57 %
Labradores	38	27,74 %
Tejedores	27	31,04 %
Jornaleros	14	30,43 %
Tenderos	2	66,67 %
Fabricantes	1	5,26 %
Molineros	1	20,00 %
Sirvientes	1	100,00 %
Arrieros	1	25 %
Mesoneros	1	100,00 %
Analfabetos, total:	125	varones mayores de 25 años.

Vemos que los mayores porcentajes de analfabetos junto con el mayor número de afectados corresponde a pastores, labradores, tejedores y jornaleros, pero especialmente a los primeros. Hay que pensar que los que se dedicaron a esta profesión o empleo comenzaron a trabajar muy temprano, y que permanecerían de jóvenes muy alejados de la población y de la escuela, y especialmente cuando tenían que participar en la trashumancia con los ganados que cuidaban. También muchos de los labradores que figuran en el censo habitaron de niños o jóvenes en masías, como sería también el caso de muchos pastores, y la asistencia diaria a la escuela era muy difícil, dada la extensión territorial del municipio de Fortanete. (*Ver Tabla nº3*)

Sobre las actividades profesionales y económicas de los censados, llama la atención el número de participantes en cada profesión. Ya he advertido que la totalidad de las mujeres más los varones menores de 25 años no figuran en el Censo y que por lo tanto vamos a operar sólo con los hombres mayores de edad civil. (*Según Tabla nº 2*)

La suma de labradores, pastores y jornaleros, suponiendo que éstos últimos no tenían cualificación específica y que podrían ser auxiliares de las anteriores actividades, dan un 57,05 % de la población de los varones activos, valor que de cierto modo podría compararse con el porcentaje que en 1980 suponía el Sector primario de la población activa, o sea de la agricultura, silvicultura y ganadería, que fue del 65,2 % -Según el "Atlas de industrialización de España 1750-2000"- para todo el país.



Pastor con su ganado en el "Cerrao" del Loreto. (Eduardo López Bernal)

Esta situación por debajo de la media de toda España, la podemos atribuir a la existencia de una industria textil en su fase todavía artesanal importante que absorbía el 27,18 % de los varones mayores. Y sin tener en cuenta la participación activa de las mujeres y de los varones jóvenes, y muchas veces de los niños.

El Sector industrial o secundario daba trabajo al $6,13 \% + 27,18 \% = 33,31 \%$ de los varones mayores. Frente al 17,1 % correspondiente en esas fechas a la media de España.

El resto, el 9,64 % corresponde al Sector terciario o de servicios. En España, el 17,7 %. Naturalmente estos porcentajes que integran la distribución de las personas activas en los tres sectores, constituyen una aproximación al no considerar a la totalidad de la población, pero hemos de jugar con lo que nos da este Censo, nos hemos de conformar con esos datos que indudablemente ponen de relieve la actividad industrial de nuestro pueblo cuando ya había comenzado su declive como ponen de relieve los datos que da J.V. Querol, y cuando sabemos que ya en 1890 habían salido de Fortanete los Herrero, Escorihuela, Inigo Daudén e Inigo Bueso -Daudén Badal marchó pocos años después- y todos crearon sus fábricas textiles lejos de Fortanete. El paso de la fase artesanal a la industria mecanizada textil redujo sustancialmente el Sector secundario en Fortanete.

Significación de algunas profesiones hoy en desuso.

Alpargateros: Confeccionistas de alpargatas, que utilizaban para la obtención de su producto suela generalmente hechas con trencilla de cáñamo, fibra textil que junto con el lino se producía en el Maestrazgo, y loneta de algodón que se fabricaba preferentemente con orillos vivos, de ancho reducido y que era posible obtener sobre telares de fajas. También las suelas podían ser de esparto (de La Cuba).

Tejedores: En puridad obreros que accionaban telares manuales de madera, y después mecánicos, para producir tejidos. Seguramente en esta profesión se incluían los obreros que

urdían las urdimbres de los telares, y los que obtenían las canillas para las lanzaderas de aquellos. En el Censo no se mencionan para nada a los hiladores que producían las hiladas o hilos empleados en los telares. Si en Fortanete se producían hilaturas para abastecer el parque de máquinas de tejer, cabe pensar que en la denominación de "tejedores" se incluían a los hiladores, o que el trabajo para la producción de hilados en simples ruecas y husos o mejor en tornos corriera por cuenta de personal femenino que no figura en el Censo. Y hay posibilidad, ya en 1890, de que las hilaturas se importaran de otros pueblos, de Morella, de Cantavieja que según José Altaba disponía de una fábrica de hilados mecanizada a orillas de su río; o de Villarluengo con su fábrica de hilados de Ruidores. Tampoco sabemos si el tejedor era un asalariado del "fabricante" trabajando en su casa o en un local de ese propietario, o si era un trabajador autónomo plenamente. En el Censo no se incluyen ni a menores de ambos sexos ni a la gran cantidad de mujeres que indudablemente trabajaban como "tejedoras" o como "hiladoras". Y finalmente en la fabricación de las fajas había que realizar finalmente el remate de los "cordones" en los dos extremos de la prenda, trabajo manual de pasamanería que se realizaba en las casas particulares fuera de la jornada laboral, y en la que participaban las madres, las abuelas y los niños. Como recordaba José Antonio Labordeta, en Fortanete se elaboraban cintas y ligas de lana, pero sobre todo fajas para hombres.



Telar en activo, en Iglesiasuela del Cid. (Archivo PRAMES)

Propietarios: Debe referirse esta denominación a aquellas personas que poseían fincas tanto agrarias como a inmuebles. Podrían poseer masadas, tierras de cultivo de secano, regadío, pinares, casas que incluso podrían tener en alquiler, y ganados especialmente ovino. Y entre ellos hubo algunos que prestarían dinero, en épocas en las que no existían las Cajas de Ahorro o los Bancos.

Fabricantes: Estos hombres se dedicarían a producir tejidos y en su caso hilaturas y a su comercialización entre los clientes de toda España. Podían ser los propietarios de los telares y también de los tornos de hilar, y de los edificios en donde estaban instalados, y en ambos casos proporcionándoles trabajo, comprando, materias primas, lana, borras de lana fundamentalmente, cuidándose de lavar estas fábricas, convirtiéndose en hilados y después entregar estos productos a los tejedores para la manufactura de las prendas, y una vez obtenidas éstas cuidarse de su acabado, consistente según los casos en su tintura, enfurtido, cardado, cilindrado, cortado de las fajas, confección de los cordones, el arrollado de las mismas y empaquetado tradicionalmente en "papel de estraza" para su distribución y envío a los clientes. Para todas estas variadas operaciones era preciso disponer de numerosa mano de

obra, los "tejedores," que trabajarían en un local del fabricante o lo harían en sus casas, teniendo en cuenta que los telares para fajas no eran voluminosos, y en este caso de autonomía toda la familia del tejedor participaría en el trabajo de éste. Y el fabricante también tenía que desplazarse por toda España para visitar a sus clientes llevándoles manufacturados, cobrando su valor y de regreso llenando sus carros con lana de vellón de calidad distinta a la producida en el Maestrazgo, e incluso triturados procedentes de trapos que luego mezclarían con lana virgen para obtener fajas más baratas. Y en este viaje semestral o mejor anual, el fabricante recogería los esperables pedidos para planificar su trabajo futuro. El fabricante era el equivalente al empresario textil actual que hemos conocido.

Pelaires: Palabra caída en desuso. Los diccionarios textiles actuales no la recogen. Según la Real Academia de la Lengua es una voz castellana o española equivalente a "peraille" y por otra parte se dice que es el cardador de paños y también el que prepara la lana que ha de tejerse, significado doble que indica cosas distintas en el proceso textil manufacturero. El *Dr. Torella Niubó* historiador textil considera "paraire", en catalán, equivalente al "pelaire" castellano, como componente de los históricos Gremios de Cataluña, y el *Dr. Navarro Espinach* historiador textil contempla al "paraire" como integrante también de los gremios textiles antiguos valencianos de la seda, y distinto del "carder", peinador con carda. Como apunto, el pelaire como peinador de la lana con carda es una operación previa a la tejeduría y forma parte del proceso de hilatura. El cardador de paños, en nuestro caso sería de algunos tipos de fajas para hombre, trabajo posterior a la obtención del tejido, para darles volumen, espesor, tacto suave y capacidad aislante. Este tratamiento forma parte del acabado del tejido. Y finalmente el *Dr. López Amo* catedrático emérito de la U.P.C., experto textil, afirma que el pelaire era el traficante de lanas y de paños. Posiblemente los "pelaires" desarrollaban funciones distintas según el lugar en donde actuaban, dentro de la actividad textil.

Tintoreros: Esta profesión es actual. Este artesano procedía a "acabar" los tejidos, tintándolos, blanqueándolos, enfurtiéndolos, cardándolos y cilindrándolos, empleando colorantes, oxidantes y otros productos químicos, como también jabones y disponiendo de artilugios y mecanismos para enfieltar tejidos de lana, cilindrarlos y arrollarlos y en su caso cardarlos. El tintorero precisaba de mano de obra, de local y de fácil evacuación de los líquidos agotados en esos procesos.

*Tablejero*¹: Tablejero o "encogedor de los derechos del general", impuesto que se recaudaba en cada lugar del reino de Aragón.

Bastero: Guarnicionero, que hace albardas y demás atalajes para las caballerías de montura, carga y tiro para carros.

Molinero: El que en instalación adecuada molía cereales fundamentalmente, aprovechando en nuestra tierra agua fluyente.

Ministrante: Palabra empleada para designar al practicante que ejercía la cirugía menor, y también cortaba el pelo y afeitaba.

Tabla nº4

Apellidos originarios de Fortanete que figuran en el Fogaje de 1495, que pueden suponerse que a lo largo de cuatro siglos han permanecido en esta población y las profesiones en que han derivado (ignoramos lo que hacían en 1495).

¹ NOTA: En el Archivo Histórico Municipal de Alcañiz, Protocolo N° 2.872 fechado en 1641-42, hay un documento referido a la "Nominación de tablejero o encogedor de los derechos del general que se encogerán en el lugar de Fortanete". Hoja 105, b (J.V.Z).

Apellido	Fuegos en 1495	Varones >25 (1890)	Nº de ocupados/profesión (1890)
Fandos	1	18	11 labradores 1 jornalero 1 sirviente 2 pastores 1 carpintero 1 alpargatero 1 tejedor
Mallén	5	13	1 propietario 6 labradores 1 jornalero 1 fabricante 3 tejedores 1 pastor
Buj o Bux	4	29	5 tejedores 2 fabricantes 9 labradores 6 pastores 4 jornaleros 2 propietarios 1 herrero
Martín	2	15	3 propietarios 4 labradores 3 pastores 4 tejedores 1 fabricante
Gargallo	1	14	2 pastores 2 tejedores 8 labradores 2 jornaleros
Loras	2	13	1 labrador 1 esquilador 4 tejedores 1 fabricante 4 propietarios 1 pastor 1 pelaire
Vicente o Vicent	1	13	7 jornaleros 1 labrador 1 propietario 1 organista 2 tejedores 1 pastor
Villarroya	2	10	6 labradores 1 tintorero 1 fabricante 1 pelaire 1 tejedor

Alegre	1	7	4 tejedores 1 pelaire 1 mesonero 1 labrador
Campos	2	5	1 tejedor 3 labradores 1 pastor
Cano	3	5	4 tejedores 1 pelaire
Cañada o Canyonada	1	5	2 labradores 1 tejedor 1 albañil 1 propietario
Domingo	1	5	2 pastores 3 labradores
Buesa o Bueso	4	3	1 propietario 2 labradores
Bernal, Bernat o Bernalt	5	4	1 jornalero 1 labrador 1 veterinario 1 herrero
Maycas o Maicas	1	2	2 tejedores
Puerto	1	1	1 pastor
Castillo o Castiello	2	1	1 cura cuadjutor
Ibáñez o Yvanyes	1	2	2 sastres
Calvo	1	4	2 tejedores 1 jornalero 1 molinero
Belenguer	2	1	1 tendero
TOTALES:	22 apellidos	171 apellido de varón > 25 años	

Continuará...

NOTA DE LA REDACCIÓN: Debido a la extensión del estudio sociológico elaborado por D. Fco. Agustín Ínigo Muñoz a partir de los censos de 1495 y 1890, en el próximo número de la revista ONTEJAS -nº 19- se publicará la 2ª Parte.